

El Cinco de Mayo: Una reafirmación de la cultura mexicoamericana

Dr. José M. Alamillo

Para comprender plenamente el significado y la amplia popularidad del Cinco de Mayo en los Estados Unidos, es importante considerar esta celebración dentro del contexto de la historia de los latinos.

Tras la victoria mexicana en la batalla de Puebla, el 5 de mayo de 1862, el presidente Benito Juárez declaró esa fecha fiesta nacional. A pesar de la victoria, sin embargo, los franceses regresaron un año más tarde, derrotaron al ejército mexicano y ocuparon el país. Cuando las noticias de la invasión francesa llegaron a los Estados Unidos, la comunidad de mexicanos expatriados comenzó a organizar actos de recaudación de fondos para enviárselos a las tropas mexicanas. Mediante la conmemoración, el cinco de mayo, de la batalla de Puebla, los exiliados políticos y los emigrantes trataban de alentar un movimiento de resistencia para expulsar a los franceses y reivindicar México para los mexicanos. Tras la derrota de Francia y el restablecimiento de la independencia, estos actos se fueron transformando en las celebraciones del Cinco de Mayo que continuarían a lo largo del siglo XX.

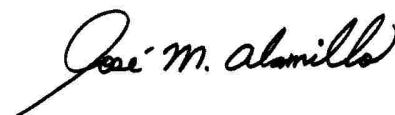
Cuanto más emigrantes dejaban México camino de los Estados Unidos por razones económicas o políticas, incluida una guerra civil, la celebración del Cinco de Mayo fue adquiriendo un carácter más patriótico. Además de los discursos políticos, los desfiles y los bailes, la gente se reunía para la coronación, por un representante mexicano, de la reina del Cinco de Mayo.

Durante los años treinta y cuarenta, estas celebraciones fueron adquiriendo un carácter bilingüe y bicultural. La segunda generación de mexicoamericanos, incluidos los veteranos que regresaron de la Segunda Guerra Mundial, se sentían más identificados con la cultura estadounidense que con la mexicana. Ya entonces las celebraciones incluían tanto banderas mexicanas como estadounidenses, se cantaban ambos himnos nacionales y se bailaba música popular estadounidense. Se convirtieron en importantes acontecimientos urbanos. Estos cambios permitieron a los mexicoamericanos establecer nexos de unión con los representantes municipales angloamericanos, lo que sirvió para fomentar una mejor convivencia entre ambas comunidades.

Inspirados por el movimiento de los derechos civiles de los años sesenta y setenta, los jóvenes mexicoamericanos trataron de reivindicar su historia y cultura mediante celebraciones del Cinco de Mayo en las escuelas secundarias y las universidades. Para ellos la lección de autodeterminación de la batalla de Puebla venía a significar que, a pesar de todas las dificultades, la comunidad mexicoamericana debía continuar su lucha por la igualdad en educación, representación política y justicia económica. Una de sus victorias fue la Bilingual Education Act en 1968, que fomentaba el desarrollo de programas bilingües y planes de estudio multiculturales en las escuelas públicas.

Con el aumento de la inmigración y del poder adquisitivo de los consumidores latinos, el Cinco de Mayo ha seguido transformándose. Una de las razones de que actualmente sea más popular en los Estados Unidos que en México es que las empresas estadounidenses patrocinan, promocionan y comercializan esta fecha como fiesta latina. Las grandes empresas de los EE.UU. invierten millones para hacerse con este mercado creciente, joven y cada vez más de clase media. La dispersión geográfica por todo el país de la población mexicana, que alcanza lugares tan insospechados como el Medio Oeste y el Sur, sin olvidar Hawai o Alaska, también ha contribuido a la popularidad del Cinco de Mayo.

Con el paso de los años, el Cinco de Mayo ha ido evolucionando desde una fiesta menor en México a una señalada festividad latina en los Estados Unidos. Los inmigrantes mexicanos celebran el Cinco de Mayo como una forma de conmemorar su historia, reivindicando su cultura, recaudando fondos para causas sociales y fomentando un espíritu comunitario. Hoy en día, el Cinco de Mayo sigue creciendo en popularidad y transformándose en una auténtica celebración estadounidense.



El Dr. José M. Alamillo es profesor asociado en Estudios de Etnología Comparada en la Washington State University. Es autor de Making Lemonade Out of Lemons, un estudio sobre el trabajo y el ocio de los mexicoamericanos.

